La Flor de Jade Blanco/ Capitulo-1

Autor: Arnaldo Calderon
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 05/10/2019

Uno de esos días en los que la casualidad guía tus pasos, dentro de los grupos en los que participo, algo brillante me llamo la atención, comencé a observarla cual jaguar de ojos agudos, pues aunque quisiera al entrar a la red, dedicarme a otras cosas, por cuestiones de la vida, me tropezaba con ella, ella representada es publicaciones inteligentes, sexuales y fotos donde se mostraba un rostro con una misteriosa inocencia, algo era llamado dentro de mí por ese rostro, siempre escogía esos ángulos perfectos, donde la mirada parece salir de la pantalla y te toca los intereses más pecadores, de nombre de Ley, representando su carácter definido en especial persona, se llama Regla Ruz Fernández, hasta los apellidos aprendí instantáneamente, notando que ya esto era interés real, pues debido a esto, me propuse conocerla, para mí era como una flor, blanca como el Jade de la más alta pureza, al conocerla mejor, pues logre que me contestara mis educados mensajes privados, cuales fui tornando más próximos al pasar el tiempo, supe que era de Holguín, siempre eh escuchado de hombres expertos en amores a distancia y llenos de experiencia, que ciertas provincias producen deliciosos especímenes femeninos, Top models exóticas raciales, según su procedencia, por ejemplo Granma, sitio de mujeres bellas en todo sentido, Santiago, sitio donde se mulatas bien calientes y de esbelto cuerpo, Guantánamo, localidad familia de Baracoa donde se produce el exquisito chocolate, por lo que no es de extrañar que las negras de allí, sean mentadas en los círculos masculinos, por sus diversos encantos, en fin, miles de mitos o realidades, de los cuales Holguín no escapa, famoso por sus blancas flores, hasta Elías cayó bajo la magia del jardín Holguinero, esta chica cada día comenzó a ser más cercana, más próxima y yo de ella. Nos llegamos a conectar a tal manera espiritualmente, que ya nuestros espiritas querían acercarse, siempre con respeto de mi parte, como jardinero que cultiva una rosa blanca, ella solo reía, lo mismo usando stikers, emojis, un jajaja o mientras conversamos telefónicamente, se sentía muy bien sobreprotegerla, parece que disfrutaba esa sensación de protección, cual en algunas mentes se traduce por dominancia y sumisión, algunas de esas mentes que solo Dios pone en las mujeres, esas mentes que despiertan la intuición más temprano que la capacidad masculina de ser padres mediante un esperma bien definido. Pues le invite a conocer mis ganas, tenía algunos ahorros y conocer Holguín me parecía genial, tengo un alma de explorador, ella me acepto las ganas con toda una seguridad madura, que me despertó aún más los deseos, cogí mis ahorros, mis deseos, mis ganas, sin discutir si más jala un culo y un par de tetas que un Buey y me embarque en el Tren moderno chino a la menor brevedad, de solo pensar, libidinosamente, confieso, lo que haría con la débil flor, se me pronunciaba una erección colosal, creo que centímetros nuevos se agregaron como milagro para mí y pensaba, como castigo para

ella, si llegara a tener la oportunidad, pasaron segundos, minutos y horas de un viaje que pensé seria aburrido, pero no, a veces tienes la suerte de que te acompañe alguna desconocida en la aburrida y oscura travesía de los transportes del 3er mundo y despiertan en todo tipo de personas un deseo si el gusto mínimo llama, de entretenerse con una aventura excitante, que al bajar desaparecerá instantáneamente, pues me toco una bella jovencita, pero de calles transitadas, que después de una ligera conversación, siempre se necesita una mínima conversación al menos, parece que es vital para despertar o mantener más el deseo de lo planeado al llegar la noche, de diferentes maneras quizás pensadas, pero cómplices, al final todos tenemos un asiento de manera obligatoria, pues me conto que iba a visitar a su también joven marido, que había caído bajo las garras del presidio, es de suponerse que era una mujer llena de deseos, aparte de ser más joven que yo, hombre de 37 años, ella de 18, por su calle estábamos parejos, pero la experiencia siempre te da un tin de ventaja aunque sea, pues ya al terminar ya al caer la tarde esa próxima conversación, sabía perfectamente lo que pasaría en la noche, ya Holguín podía esperar, siempre hay tiempo para un interesante juego en el camino, siempre hay espacio para los estómagos hambrientos para un aperitivo antes de la cena, al caer la noche, aprovechando la cobertura de la ventisca producida por el aire acondicionada, se fue acercando sutilmente como niña que busca el calor del padre, quien soy yo para negárselo?

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Arnaldo Calderon
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com